



Arte y Cultura

Desde Villa Alemana.-

"Los ruidos del averno", poemas de Alex Solar 1949

Este primer poemario de Alex Solar, "Los ruidos del averno" (Ediciones de la Gran Fraternidad de Escritores y Artistas de la Costa-Valparaíso, 1991) es un volumen con catorce textos del poeta y periodista nacido en Santiago, en 1944, que muestra capítulos dolorosos de su vida donde el amor juega un rol fundamental.

Escritos entre Menorca (1989) y Madrid (1990), su residencia desde 1978, luego de estar en París y Nápoles, explica en "Carta a mi editor" las circunstancias en que ha plasmado su poesía: "Los escribí en un período de honda depresión y de crisis, de sufrimiento (...) Esto soy yo. O lo que he sido, hasta hace muy poco. Sin máscaras ni afeites".

Apoyado en Cesare Pavese: "Hay que rozar la neurosis/ y tocar con los dedos/ la locura/ y oír, con el murciélago/ en la oreja/ los ruidos del Averno", Alex Solar desahoga en un alarido de pasión, celos, sexo, desesperanza, todo cuanto es posible contener en el amplio universo de las palabras: "Nació en Chile, en el 49/ Chile, para más señas,/ Tercer Mundo".

"Alejandro leía a Federico/ y soñaba con jazmines y veleros./ Por eso creció solo./ Y se hizo mayor/ y se hizo amigo/ de la soledad./ Se amó a sí mismo/ pero también amó/ a su pueblo./ cambió sus poemas/ por piedras./ por seca rebeldía./ El resto ya es historia./ no mía/ sino de otros tantos/ innumerables Alejandros". (Ridiculum Vitae, Pág. 6)

"¿Sólo existe el sexo?/ Se entra en alguien como en/ una caverna/ como en un hospital/ o como en una catedral./ Tú me odiabas por ser/ tu fiel./ el feligrés humillado/ ante la potencia/ de tu cabeza de diosa". (Kamikaze de tu sexo, Págs. 7-9).

Leyendo "El rival", "Memoria del cuerpo" o "Equinoccio de otoño", se entiende plenamente el discurso poético. Y este "Testamento encontrado en zapato" constituye un acierto: "Dejo las esquinas/ a los predicadores./ Y el aire que respiro/ a todos./ Y a la mujer que quiero/ no dejo testamento./ Todo lo que tuve/ se lo di./ Menos esta muerte". (Pág. 19).

La nota adolescente, de ternura, está en el último poema: "Silencio, Sylvia./ Silencio./ Quiero el silencio/ de tus pies cansados./ Nada me acompaña/ en este día./ Ni el Padre./ Una habitación/ demasiado cubierta/ de papeles./ Y yo no tengo/ nada más/ que decir/ detrás de tus silencios". (Silencio, Pág. 23).

Alejandro Solar Domínguez (Alex Solar) fue un poeta precoz, así lo señalaba la desaparecida revista "Vistazo", en 1956, cuando a los 7 años vivía con sus padres y hermana Claudia, en calle Levarte de Playa Ancha. A pesar del tiempo inexorable o tal vez por eso, ha sido grato recibir este libro, comentándolo con nostalgia y alegría por los recuerdos que despierta el nombre de su autor, "hijo de tigre", hijo del poeta Claudio Solar.

Pedro Mardones Barrientos

Ol Mercurio, Valparaíso, 25-XI-1991 p. 14.

"Los ruidos del averno", poemas de Alex Solar [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los ruidos del averno", poemas de Alex Solar [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile